

LA IGUALDAD

AÑO II

Santiago, Lunes 11 de Octubre de 1886.

NÚM. 32

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un año..... \$ 4 00
 » un semestre..... » 2 00
 » un trimestre..... » 1 00

NÚMERO SUELTO 5 CTS.

Toda comunicacion para *La Igualdad* debe dirigirse a su Editor, Avellaneda Contreras, Bandera 63 A.

La Igualdad

SANTIAGO LUNES 11 DE OCTUBRE DE 1886.



A LA TAREA

Aparados los fuegos del combate, vencido pero no humillado el enemigo, vuelta la calma a los espíritus; la tarea del Jefe del Ejecutivo debe consistir en hacerse perdonar su victoria.

No ese perdon u olvido que muchos estarían dispuestos a conceder en cambio de una participacion cualquiera en el poder, sino el que nace del buen cumplimiento, de la felicidad de la patria realizada.

La posicion no puede ser mas brillante, ni la ocasion mas propicia. Desperdiciadas es reconocerse impotente, confundirse con la multitud de los ingenuos, es hacerse indigno de ocupar un lugar prominente en la historia de la humanidad.

El Presidente de la Republica se ha llamado reformista i liberal, esto es, representante de la filosofia moderna que derriba por doquiera los privilegios, las supersticiones, las viejas prácticas, i antiguas preocupaciones de la sociedad.

Realizar desde el puesto culminante de Jefe del Estado las reformas que reclaman la libertad humana, es escalar el templo de la inmortalidad.

Hay mucha labor que emprender, pero la magnitud de la obra no debe arredrar a los espíritus bien puestos, antes bien los seduce.

Dividir para reinar fué la máxima de la pasada administracion; dividir para ser soberanos, debe ser la divisa de la administracion presente.

Se ha desmoronado la soberania del pueblo i contrariado su ejercicio, hiriendo así de muerte el sentimiento de la individualidad, enervando los corazones i la voluntad de la democracia, para someterla a la obediencia ciega, i por consiguiente, a la tutela i patronato de la iglesia i del gobierno.

Se desarma al pueblo i en cambio se arma al sacerdote contra el ciudadano; al mandatario contra el elector; al gobierno contra la nacion, u la Iglesia contra el Estado i contra la libertad.

Resistid, pues, al pueblo la usurpacion de soberania.

El réjimen unitario comprime el desarrollo de las provincias e impide su progreso, las despotiza i las priva de toda libertad.

Devolvedles su autonomia.

La organizacion eclesiástica es un poder que osa parangonarse i aun sobrepone al poder político.

Aplastado.

El sacerdocio vive de las rentas de la nacion, del sudor del pueblo. El Estado crea Obispos i Arzobispos que constituyen una autoridad independiente frente a frente del gobierno civil.

¿Es así como preparais el advenimiento de la libertad?

El Estado paga los seminarios i costea el instituto i liceos provinciales. En los primeros se ensena teologia, catolicismo i cánones; en los segundos filosofia cívica i natural, i tambien catecismo i fundamentos de la fé. Ciencia i revolucion se excluyen. La fé es la negacion de la razon humana. El estado sostiene la enseñanza de ambas.

Estableced el laicismo en la instruccion.

El pueblo llena las escuelas, abastaca el cadáver, enriquece al propietario i vive i muere trabajando para el cura, el Estado i el rico.

Aliviale sus cargas i protejed sus industrias.

Si el Presidente de la Republica cumple tan hermosa obra, la historia patria omentará su nombre en páginas de oro i el reconocimiento de sus conciudadanos le erijirá un pedestal de gloria.

Si, por el contrario, destranda estas esperanzas, si transije con el pasado, si reniega de su nombre de reformista, tendrá, como su antecesor, por única recompensa, la compasion que inspira la ignorancia o el desprecio que acarrea la maldad.

CATECISMO DE LA DOCTRINA ECONOMICA

De la Iglesia.

—La Iglesia militante en qué se divide?

—La Iglesia docente o Iglesia creyente.

—Quiénes componen la Iglesia docente?

—El Papa infalible, o sea Adam Smith; sus sucesores, los obispos, como ser J. B. Say, Sismondi, Thomas Cooper; i hasta los simples presbíteros como Zorobabel Rodriguez, que ensena la doctrina del libro-cambio en la Universidad i la desconfía contra los que la impugnan.

—Quiénes componen la Iglesia creyente?

—Todos los que han leído u oído con docilidad i creen las doctrinas que le enseñan sus pastores, si bien cuando investigan las cosas por sí mismos, a la luz de la razon, se tornan proteccionistas; como se tornan liberales despues de quebrarse los cascos con los fundamentos de la fé.

—La Iglesia docente puede errar en la doctrina que ensena?

—Ella dice que no; pero el buen sentido dice que sí, porque la infalibilidad repugna a la libertad de la razon humana.

—Los que no profesan toda la doctrina de la Iglesia cómo se llaman?

—Proteccionistas o sea herejes.

—Los que están fuera de la Iglesia se podrán salvar?

—Si porque fuera de la Iglesia hai tambien salvacion.

—Quiénes están fuera de la Iglesia?

—Los que no han entrado a ella, escuchado las lecciones o leído los libros de los profesores i los que se han retirado de su seno convencidos de la absurdidad de sus enseñanzas.

—Segun esto no pueden dar oxígeno los niños que no aprenden economía libre-cambista?

—Si pueden darlo, pero se exponen a salir mal i a ir al Lapidario a estudiar otro año, careciendo de su título profesional.

—Entre los proteccionistas infieles no se salvará ninguno?

—Se salvarán todos los que admiten la proteccion como medio de crear i aumentar las fuerzas productivas de su nacion, al revés de los libro-cambistas a quienes no importa un ardite la nacionalidad. Para estos no hai mas patria que el orbe con dos capitales Roma i Londres.

—No es indiferente para la ciencia que unas naciones acumulen mas riquezas que otras?

—Así le enseñan los libro-cambistas, pero los proteccionistas quieren ante todo la riqueza i prosperidad de su patria; para estos no es indiferente que en Chile nos miramos de hambre mientras los ingleses tienen oro en abundancia; que vivamos roncando la barraca i el arado mientras los gringos con dar vuelta la llave de un motor producen tantas cosas que una sola fábrica los dá, en un mes, lo necesario para comprarnos la cosecha de un año; no es indiferente vivir en los campos cual salvajes, que el estar asociados en la ciudad como hombres civilizables; no es indiferente ser inquilinos o cachavos del gran propietario, que librarse vida independiente con el aprendizaje de un arte o de una industria, como no es indiferente ser católico o libro-cambista, leguero o ilustrado, esclavo o libre, débil o poderoso, etc, etc.